

RESEÑAS DE LIBROS / BOOK REVIEWS

Catalán Deus, José, *Crónica de medio siglo. Del FRAP a Podemos. Un viaje por la historia reciente con Ricardo Acero y sus compañeros*. Madrid, Ediciones grRound!, 2018, 16 vols.

Por Julio Pérez Serrano
(Universidad de Cádiz)

En las últimas dos décadas, las intrincadas trayectorias de las organizaciones que combatieron a Franco desde posiciones revolucionarias han generado un creciente interés en la historiografía. Y no sólo por el agotamiento de otras temáticas, ya demasiado manidas, sino porque el contexto en que se escribe la historia en la España del siglo XXI dista mucho de ser el de los “felices años 90”. La crisis financiera de 2007, con su demoledor impacto en España, a partir de 2008, han provocado fuertes conmociones de todo tipo, incluyendo el ámbito de la investigación histórica. El paradigma de la “modélica Transición”, hegemónico hasta los primeros años del nuevo siglo, se ha agrietado rápidamente, afectando también nuestra comprensión de sus antecedentes en el llamado “segundo franquismo”, versión edulcorada y supuestamente modernizadora del primero.

Por estas grietas han comenzado a penetrar actores y problemas antaño excluidos o marginalizados en el relato historiográfico. Un caso palmario es el que constituye el eje de la obra que nos ocupa: los proyectos revolucionarios que surgen en los años sesenta, al calor del desarrollismo franquista e impulsados por los nuevos vientos que agitaron entonces la política internacional. Es cierto que algunos autores, como Consuelo Laiz (1994), José Manuel Roca (1995) o Julio Antonio García Alcalá (1997), ya habían prestado atención a ellos en sus tesis doctorales. Pero no es menos cierto que sus obras constituían islotes en un océano dominado por la apología de los líderes de la reforma política y de las organizaciones comprometidas en esta operación. Tuvo que mediar una profunda crisis, que se llevó por delante al monarca que había encarnado el mito de la “Transición democrática”, para que tanto el mapa político de España como la propia histo-

riografía abrieran dieran cabida a estos actores olvidados del proceso democratizador.

No es la pretensión de esta reseña revisar la cada vez más abundante producción académica referida a estos destacamentos que enlazaron la lucha antifranquista con la resistencia crítica a la reforma política que consolidó en España el régimen de la monarquía parlamentaria, algo que el lector puede encontrar en otro lugar¹. El interés se desvía ahora hacia la producción no académica, que es donde se ubica la obra de José Catalán Deus. Su “crónica de medio siglo” incluye un subtítulo (del FRAP a Podemos) que recuerda el de García Alcalá (de Julio Cerón a la LCR), pero el enfoque, la pretensión y la metodología con que está elaborada deja claro que no se trata de un trabajo académico, sino de una crónica periodística. Inmediatamente hay que matizar que ello no disminuye en modo alguno su interés ni el valor que, como relato construido a partir de una amplia variedad de fuentes, posee para los historiadores. Y es este el motivo por el que abordamos su comentario en una publicación especializada.

La personalidad del autor de esta magna obra, todavía inconclusa, aunque ya con dieciséis volúmenes y más de 5.000 páginas de texto, combina dos ingredientes que consideramos imprescindibles para que un proyecto de estas dimensiones haya podido tomar cuerpo. El primero, la experiencia directa que, como protagonista, José Catalán posee de una parte de los hechos que relata, incluyendo la interacción con muchos de los personajes que aparecen en sus páginas. El segundo, su perfil profesional, como veterano escritor y analista, con una larga experiencia en el ámbito del periodismo de investigación, algo

¹ Pérez Serrano, Julio: “Los proyectos revolucionarios en la transición española: cuestiones teóricas e historiografía”, en Zoraida Carandell, Julio Pérez Serrano, Mercè Pujol Berché et Allison Taillot (dir.), *La construcción de la democracia en España (1868-2014). Espacios, representaciones, agentes y proyectos*. Nanterre, Presses Universitaires de Paris-Nanterre, 2019, pp. 571-593.

que le ha facilitado sin duda hilvanar en un único relato la acción de un sin número de personajes y organizaciones, en su mayoría clandestinas, durante un periodo tan dilatado de tiempo. Sin duda podrá argumentarse que su implicación en los hechos y el hecho de que a menudo deje constancia de sus opiniones en el texto constituyen una seria limitación en lo que se refiere a la objetividad del mismo. Y es obligado reconocer que es así.

Pero a la crónica periodística, trufada, como en este caso, de memoria autobiográfica, no cabe exigirle tanto la objetividad como la honestidad intelectual, es decir, la coherencia entre lo que se dice y lo que se piensa, y la no manipulación de los hechos. Desde esta óptica, la obra de José Catalán consideramos que no debería ser objeto una impugnación global. Como cualquier relato, también el que elaboramos los historiadores, puede contener errores u omisiones, y evidenciar sesgos ideológicos, pero la línea roja está en el respeto a las fuentes y en la intención o no de faltar a la verdad. En este caso, el autor no oculta su intención de reivindicar los valores y los principios democráticos que se han consolidado en los últimos cuarenta años, pero ello no le impide señalar también las contradicciones y las sombras que, a su juicio, jalonaron la acción de los actores políticos durante tan largo periodo. Su relato no sólo nos aporta información, a veces original y de primera mano, sino reflexiones y valoraciones que la historiografía deberá necesariamente contrastar y criticar a fin de poder integrarlas en un relato más complejo y más matizado de nuestra historia reciente.

La primera parte (serie) de la obra, que según nos dice el propio autor se comienza a pergeñar en 2009, fue inicialmente publicada en 2015-2016, en cinco volúmenes, por Muñoz Moya. En ella se recorría el periodo que va desde los años sesenta a los primeros días de 1976. En la segunda edición, publicada en 2018 por Ediciones gRRound!, que es la que ahora reseñamos, esta primera serie se titula "La chispa y la pradera", evocando una conocida frase de Mao Tse-tung ("una sola chispa puede incendiar la pradera") que da nombre a un documental sobre la historia del FRAP realizado en 2012 por el autor. Se articula en once volúmenes de texto más uno de anexo, en el que se recopilan las fuentes y referencias bibliográficas utilizadas, un recurso con el que se pretende paliar una de las limitaciones más evidentes del texto, la carencia de un aparato crítico riguroso (notas a pie de página con

referencias precisas a la procedencia de los textos citados), pese a que al final de cada volumen se añade una bibliografía. El autor lo justifica en la segunda edición argumentando que las notas a pie de página se han suprimido "para facilitar la lectura, y buscando la agilidad de una crónica periodística" (vol. 2, p. 339), pero es obvio que se trata de una carencia sustancial.

La segunda serie aparece por primera vez en 2018, en Ediciones gRRound!, junto a la segunda edición de la primera. Su título, "Una transición de nunca acabar (1976-1999)", acota un amplísimo arco cronológico, casi un cuarto de siglo, que el autor se propone reconstruir siguiendo la misma metodología –la crónica periodística– ya utilizada en la primera serie. Hasta el momento se han editado cuatro volúmenes, que abarcan el año 1976 y la primera mitad de 1977, culminando con las elecciones generales del 15 de junio. Como en la primera serie, la ausencia de aparato crítico se intenta paliar con una relación de las fuentes y la bibliografía utilizadas, que se incorpora al final de cada volumen. Cabe destacar que en esta segunda serie el subtítulo de la primera, "Crónica de medio siglo", pasa a ser el título, relegando a subtítulo la referencia específica "Del FRAP a Podemos", que había dado título a la primera serie. Este cambio de "orden" entendemos que refleja también un nuevo enfoque, ya que, en los cuatro volúmenes de la segunda serie que hasta el momento han visto la luz, el hilo conductor del relato no está ya en el devenir de los grupos radicales, como lo había estado en la primera serie, sino en la evolución política general del país, aunque obviamente las referencias a aquellos continúan siendo abundantes y destacadas en esta segunda parte de la crónica referida a la Transición.

Este viraje, comprensible por la necesidad de contextualizar la acción de los grupos radicales en un periodo de tiempo tan dilatado, se nos antoja sin embargo problemático en orden a una evaluación del interés y la utilidad de la obra, que de este modo resulta mucho más desigual. En efecto, la pretensión inicial de reconstruir las trayectorias de las organizaciones radicales, desde el FRAP a Podemos, no sólo cuenta en su haber con la originalidad y el aporte que supone a una temática todavía poco investigada, sino que posee el valor añadido de la memoria personal del autor. La primera serie, y especialmente sus primeros volúmenes, tienen la frescura de situarse a medio camino entre la crónica y el relato autobiográfico. Obviamente, las reflexiones

y valoraciones personales contenidas en estos libros son susceptibles de discrepancia, pero están avalados por la proximidad e incluso la implicación del autor en los hechos que relata. Sin embargo, conforme avanza esta serie, el peso del contexto y las alusiones a otros actores del proceso, no sólo a los ubicados en el espacio radical, hacen que en el relato predomine la crónica política en detrimento del componente memorial. El cambio de orden en el título, que puede pasar desapercibido, manifiesta esta reorientación en la que, si bien, la panorámica se ensancha, la nitidez y la calidad de la imagen disminuyen.

José Catalán es, sin duda, consciente de estas contrapartidas, pero se ha decantado por utilizar el gran angular, erigiéndose en cronista de una época. Como hiciera antaño Benito Pérez Galdós en los *Episodios Nacionales*, que de algún modo son la referencia implícita de esta obra, la segunda serie retrata a los protagonistas del cambio democrático, acercando la lente a figuras como Torcuato Fernández Miranda, Manuel Fraga, Adolfo Suárez, Felipe González o Santiago Carrillo, que nada tienen que ver con la izquierda radical. Igualmente, la estructura de esta segunda parte de la obra, hasta el momento, refleja los grandes hitos de la transición a la democracia: el nombramiento de Adolfo Suárez, la aprobación de la Ley para la Reforma Política y las elecciones de 1977. Los actores críticos no desaparecen, pero ya no son el eje articulador, sino que se insertan en un relato más amplio y diverso de la historia reciente de España. Y este es, a nuestro juicio, el aporte pretendido, ya que la obra tiene la virtud de haber sabido engarzar en un único relato todos los grandes acontecimientos del período.

En definitiva, y para concluir, estamos ante una obra que incuestionable interés, no sólo para el gran público, sino también para los historiadores profesionales. La lectura de estos volúmenes, pese a su inhabitual extensión, resulta fácil y hasta cómoda, ya que los hechos se incardinan con anécdotas, alusiones presentistas y reflexiones personales que provocan una cierta interacción con el lector, ya sea por la vía de la memoria compartida o por la controversia que pueden provocar. Es acertado, por ello, el tercer término contenido en el título, la idea de “un viaje por la historia reciente”, pues es eso lo que de algún modo José Catalán nos está invitando a realizar, en compañía de unos personajes que, en palabras del autor, ilustran, con sus historias personales, “momentos importantes a través de

miradas sencillas, un fresco colectivo poblado de cientos de personajes de todos los ámbitos y tendencias”². Puede ser su particular homenaje no explicitado a la reconciliación y a una convivencia ciudadana que, según entiende, ha sido obra de todos, incluso de aquellos que, como él, buscaron una salida revolucionaria a la dictadura y acabaron reconociendo las virtudes del modelo de democracia que finalmente se ha impuesto. No faltarán las lecturas críticas, los matices y las polémicas, inevitables y siempre fructíferas, pero será difícil no reconocer la enorme contribución empírica y reflexiva de esta ambiciosa crónica, lectura obligada para quienes pretendan reconstruir la historia de los proyectos radicales en el último medio siglo.

Del Val Ripollés, Fernán, *Rockeros insurgentes, modernos complacientes: un análisis sociológico del rock en la Transición (1975-1985)*. Madrid, Fundación SGAE, 2017.

Por David Mota Zurdo
(Universidad Isabel I)

Cada vez más los historiadores tendemos a mirar a otras disciplinas “amigas” para servirnos de ellas a la hora de analizar determinados procesos históricos. La historiografía actual mira ya con menos recelo a otros campos como el de la Filosofía, la Sociología o la Ciencia Política y empieza a apostar de manera decidida por la interdisciplinariedad. Lo cierto es que en lo que se refiere a los estudios de Historia Actual, especialmente, los relacionados con las culturas políticas y la contracultura durante la Transición, el planteamiento de las investigaciones siempre se ha realizado desde una óptica tan holística como interdisciplinar. Principalmente, porque el estudio de los procesos históricos más cercanos a nuestro tiempo precisa de estas herramientas, de estas disciplinas que, si bien se utilizan de forma complementaria, son fundamentales para la reconstrucción de nuestro objeto de estudio y su comprensión. Más, si cabe, cuando se trata de un fenómeno como el que aquí se trae a colación: el rock durante la Transición.

Aunque recientemente la historiografía ha empezado a mostrar su interés por este tipo de ma-

² Catalán Deus, José: “La insensatez de escribir una crónica veraz del último medio siglo”. *Pensamiento crítico*, diciembre 2018. Disponible desde Internet en: <http://www.pensamientocritico.org/wp-content/uploads/2018/12/Catal%C3%A1n-dic-2018.pdf> [acceso: 30 mayo 2019]